

Grecia, dice Lucano, se comenzó á huir de la fecunda pobreza de los grandes hombres (1).

PERIODO 3º

DESDE LA PRIMERA GUERRA PUNICA HASTA LA BATALLA DE ACTIUM. CONQUISTA DEL MUNDO.

Para que se entienda mejor las guerras púnicas nos parece mui conveniente dar primero una

OJEADA HISTORICA SOBRE CARTAGO.

FUNDACION. Este hecho, como los mas de los tiempos pre-históricos, está envuelto en las tinieblas de la fábula. Lo único que se sabe es que Cartago fué una colonia de Sidon, fundada á la vista de Túnez, como 137 años antes que Roma, y despues de Utica, tambien colonia de Sidon, situada á la vista de Túnez: es decir mucho tiempo despues del tiempo designado por Virgilio. Las repúblicas mas célebres de la antigüedad fueron segun el orden cronológico 1ª la de Creta, 2ª la de Cartago, 3ª la de Esparta, 4ª la de Atenas y 5ª la de Roma y parece que Cartago fué la única república fundada por la descendencia de Cam.

RELIGION. Era una mezcla de la fenicia y de la libia y en consecuencia los dioses principales de Cartago eran Baal, Astarte (la Venus fenicia) y Melcarte (el Hércules fenicio). Baal, semejante al Moloch de los amonitas, era colosal, de oro, tenia los brazos abiertos y el pecho en figura de horno, en el qué arrojaban y quemaban á los niños de pecho (2). Los cartagineses, participando de la ferocidad de los africanos, fueron entre todos los pueblos civilizados de la antigüedad los que mas usaron de los sacrificios humanos, sin que se los pudieran quitar ni las prohibiciones y penas de los romanos, ni la civilizacion griega, ni la verdadera civilizacion cristiana, de manera que Tertuliano, que vivió en Cartago en el siglo III de nuestra era, dice que todavia en su tiempo usaban en secreto de dichos sacrificios. Sus juegos consistian en combates de fieras, entregando à ellas á los reos y probablemente de ellos tomaron los romanos estos sangrientos espectáculos.

(1)

*Fecunda virorum
Paupertas fugitur.*

(Pharsal., lib. 1, v. 165).

(2) Este horno era la gehenna, sacrificio de los amonitas y fenicios, presentado por Jesucristo como el simil mas apropiado del infierno. Los cartagineses lo heredaron de los fenicios. (Alápide, Com, in Jerem. 7-31).

GOBIERNO. Consistia en el senado, la asamblea popular, los Sufetas y el tribunal de los Ciento. El senado daba las leyes y solo en caso de empate entre los senadores, se reunia y decidia la asamblea popular. Los sufetas eran como los cónsules en Roma. El tribunal de los Ciento era como el Areópago, la autoridad suprema, á quien daban cuenta los generales despues de la guerra, los sufetas, concluido el año de su administracion y los mismos senadores. Despues absorbió aún el poder legislativo. La milicia terrestre de Cartago era mercenaria, porque compraba hasta soldados, eligiendo para los de caballeria á los numidas, para infantes á los galos cisalpinos y á los iberos (españoles), para honderos á los de los Baleares y para gefes á sus propios hijos. Su marina, asi la mercante como la de guerra se componia tambien de puros cartagineses. En sus guerras usaba de los elefantes africanos, menos corpulentos y hábiles que los de la India y en una accion presentó hasta 200. La primera nacion con quien celebró tratado de alianza fué Fenicia, la segunda, Etruria y la tercera, Roma.

LENGUA. No existe de ella mas que un trozo en el *Poenullus* (Cartaginesillo), comedia de Plauto en la qué pone algunas frases en boca de él.

CIENCIAS Y ARTES. No nos queda monumento alguno de ellas.

COSTUMBRES Y CARACTER. Fué enteramente mercantil. Cartago fué la nacion mas comerciante de la antigüedad. Su comercio marítimo dominaba el Mediterraneo y sus caravanas terrestres iban por un rumbo hasta el templo de Júpiter Ammon, centro del comercio de la Africa Interior y por otro hasta la India. De cada nacion y especialmente de sus colonias sacaba los productos y riqueza respectiva: de la Africa Interior, negros, que vendia á gran precio en todas las naciones; de la India, tejidos de algodón, y tambien de Malta, donde tenia sus principales fábricas de hilados y tejidos; de Fenicia y de Damascó, tejidos de seda; de Grecia, piedras preciosas; de Cerdeña, Córcega y Sicilia, cera y miel; de la isla de Elba, fierro, de cuyas minas era dueña; de las islas Baleares, caballos y mulas; de la Galia cisalpina, soldados; de la Numidia, soldados y caballos y sobre todo de España, el México de la antigüedad, de cuyas minas era dueña, mucho oro y mucha plata, que fueron su principal fondo para sostener largas guerras. El móvil de la república de Roma, dice Montesquieu, era en todo el honor y la gloria; el móvil de la república de Cartago (como el de la actual de los Estados Unidos) era en todo el dinero: el móvil de la educacion era el dinero, porque consistia en la ciencia y arte

del comercio; el móvil de los puestos públicos era el dinero, porque su aristocracia era la aristocracia de la riqueza; el móvil de sus guerras era el dinero y en fin el de sus conquistas era el dinero, para sacar mucho á sus colonias. En consecuencia Roma prevaleció sobre Cartago, porque el principio del honor y de la gloria es mas fuerte que el de la avaricia. *Fé púnica* queria decir en la antigüedad la mas refinada mala fé.

CONQUISTAS. Cartago conquistó la Numidia y todo el litoral septentrional del Africa hasta la república de Cirene, exclusive; Cerdeña, Córcega, gran parte del litoral de Sicilia, Malta, las tres Baleares, gran parte del litoral de España (cuyas colonias principales eran *Cartago Nova*, llamada despues Cartagena y *Gades*, llamada despues Càdiz) el litoral de la Lusitania (Portugal) el litoral occidental de la Africa hasta el Cabo Verde, las tres Canarias y Madera. Por esta enumeracion se vé que Cartago elegia en sus conquistas los lugares mas apropósito para el comercio, que son las islas y los litorales. De los cartagineses fundadores de colonias los mas célebres fueron Hannon é Imilcon, que existieron mucho antes de las guerras púnicas, en un tiempo que se ignora. Hannon fundó muchas colonias en España y en Africa, de la qué la principal fué Cartagena y llegó hasta el Cabo Verde, el lugar mas occidental del Africa. A su vuelta esculpió su viage en lápidas de mármol, que colocó en un templo, de donde lo copiaron los griegos. Imilcon llegó hasta Britania (Inglaterra), pero no fundó colonias mas que en Portugal.

PRIMERA GUERRA PUNICA.

BATALLA DE MESINA. Cartago ocupaba, segun hemos dicho, muchas ciudades en el litoral de Sicilia, una de las qué era Mesina, capital de los mamertinos, habitantes de la antigua Mesenia italiana. Estos pidieron socorro á los romanos contra los cartagineses y aunque el senado lo negó por los tratados de paz que habia con Cartago, el pueblo, que buscaba algun motivo para combatir con esta república, lo otorgó. Cerca de Mesina se avistaron el ejército romano, mandado por el cónsul Apio Claudio y el cartáginés mandado por Hannon (1). Aquel intimó á este la desocupacion de Mesina y este le contestó: "No permitiré á vuestros soldados ni aún lavarse las manos en el mar de Sicilia." Apio pro-

(1) Diverso por supuesto del colonizador. En Cartago habia una noble familia de ese nombre.

puso á Hannon un parlamento, este fué á él y aquel lo cargó de cadenas, violando el derecho de gentes. En seguida venció en batalla campal á los cartagineses y á sus aliados los siracusanos, mandados por su rei Hieron I.

TOMA DE MESINA. Al año siguiente el cónsul Valerio volvió á vencer en batalla campal á los cartagineses y siracusanos, ocupando á aquellos 67 ciudades, de las qué la principal fué Mesina y recibió el sobrenombre de Mesala por la toma de Mesina. La monarquia de Siracusa quedò por entonces libre, porque Hieron rompiendo la alianza con los cartagineses, la celebró con los romanos (1).

PRIMER RELOJ ENTRE LOS ROMANOS. Antes de Valerio Mesala los romanos no conocian reloj alguno y por medio de un pregoneiro anunciaban la hora del medio dia y otras. Dicho cónsul fué el primero que llevó de Mesina el primer gnomon solar y lo colocó cerca de la Tribuna de las Arengas; pero por razon de la diferencia de latitud y por haber sido situado á la ventura no sirvió de nada durante un siglo. Escipion Násica, uno de los generales que se distinguieron en la batalla de Pidna, fué el que llevó á Roma la primera *clepsidra*, ó reloj de agua.

BATALLA DE LIPARI. PRIMERA BATALLA NAVAL DE LOS ROMANOS. Estos no tenian mas que pequeñas naves mercantes, pero la conquista de Sicilia les hizo sentir la necesidad de buques de guerra, porque siendo dicho país una isla, conocieron que no podrian conservarlo sin ellos. Un navio cartagines encallado en el estrecho de Mesina les sirvió de modelo y (obra increíble, sino fuera de romanos!) en dos meses el cónsul Duilio construyó 160 buques de guerra. Con ellos diò á Aníbal, general de los cartagineses, la primera batalla naval entre las islas Lipari y se la ganó. Conquistó en seguida á Cerdeña, Córcega y Malta, por cuyas hazañas le erigió Roma en el Foro una columna de mármol de Páros, en la qué estaban inscritas, y el honor de las hachas y de las trompetas, cuando fuese á su casa á cenar.

ATILIO REGULO. Este romano, que oimos citar á cada paso como un modelo de virtud, fué un consular que no tenía mas que siete yugadas. A la cabeza de la escuadra romana ganó una accion en el mar de Sicilia á Hannon, gefe de la escuadra cartaginesa y en seguida, nombrado procónsul, ganó en Africa á los cartagineses muchas batallas navales y campales y les conquistó 200 ciudades.

(2) En todos tiempos se ha usado el adagio de Miguel de Cervantes: "Lo que has de dar al mur (raton) dáselo al gato, y sacarte ha de cuidado."

Cartago, en su profundo abatimiento ofreció á Régulo rendirse, y desde entonces habria pertenecido á Roma, si no hubiera sido por la severidad del procònsul, que rayaba en impolítica, pues puso á Cartago la condicion de que no tendria *una sola nave* y otras tan moralmente imposibles como esta. Jántipo, mercenario lacedemonio, alentó á los cartagineses ofreciéndoles dirigir su ejército, ganó á Régulo la batalla de Túnez y lo hizo prisionero. Cuatro años estuvo en un oscuro calabozo, durante los que los cartagineses, privados de Jántipo, que se habia ido á Esparta por miedo de la fé púnica, fueron vencidos en muchas acciones por los romanos, quienes les hicieron innumerables prisioneros, entre ellos muchos generales. Entonces el senado cartagineses envió á Régulo á Roma á tratar del cange de los prisioneros, haciéndole antes jurar que volveria á Cartago á cumplir su condena. El procònsul fué á Roma, entró en el senado y le dijo: que era un esclavo y que solicitaba su licencia para hablar en su presencia, y obligado á tomar asiento entre los senadores, les pidió que no entregasen á los prisioneros cartagineses, que continuasen la guerra con Cartago y que dejasen que él y los demas prisioneros romanos signiesen su suerte. Así lo otorgó el senado. Apesar de la relajacion del juramento hecha por el sumo pontífice y apesar de que la esposa y los hijos de Régulo, postrados y abrazando sus rodillas le rogaban con llanto que no los dejase, volvió á Cartago, llevando la respuesta de Roma. Fué encerrado luego en un calabozo, en el que por ser mui bajo, tenia que estar encorvado y por estar erizado de puntas de fierro en su pavimento y en sus paredes, no podia descansar en manera alguna: así es que à pocos dias murió de fatiga. El senado romano entregò entonces á los generales cartagineses prisioneros, á la muger de Régulo, quien los encerró en calabozos; mató de hambre á algunos, tuvo á uno cinco dias en un calabozo mui estrecho junto con el cadáver de otro y habria atormentado espantosamente á los demas, si no se los hubiera quitado el senado.

FILOSOFIA DE LA HISTORIA. ATILIO REGULO Y LOS MARTIRES. Repetimos aquí lo que dijimos al hablar de Mucio Escévola. Los romanos eran unos hombres de grande alma, apropósito para las heroicas virtudes cristianas hasta el martirio (1).

(1) Esto escribí á mis discipulos en Mayo de 1870 y los mas conservan su manuscrito. Un año despues tuve el gusto de vér confirmadas mis ideas en la lindísima Alocucion de Pio IX de 22 de Febrero de 1871, en la que dice á los romanos: "En los tiempos de la Roma pagana se dijo: *Agere et pati fortia romanum est*: "Hacer y padecer cosas fuertes es propio de romanos." Un padre de la

BATALLA DE EGADES. PRINCIPIO DE LA MILICIA MERCENARIA. En los años siguientes la fortuna de la guerra fué varia entre romanos y cartagineses por haber aparecido entre estos un gran guerrero llamado Amílcar Barca. Estando para dar una accion el cònsul Apio Pulcro vinieron á avisarle los augures que los pollos sagrados no comian: él mandó traer dichos pollos y los arrojó en el mar, diciendo: "A lo menos beberán," y sus soldados sobrecogidos de un temor supersticioso, perdieron la accion. En fin el cònsul Lutacio ganó á Amílcar la batalla de Egades, islas italianas situadas frente á Lilibeo, despues de la que Cartago pidió la paz. En esta accion los galos se pasaron á los romanos, estos los tomaron à sueldo y fué la primera vez que tuvieron soldados mercenarios.

TRATADO DE ROMA Y CARTAGO. Se celebró pues en Roma un tratado, cuyas condiciones fueron estas: que los cartagineses entregarían sin rescate á todos los prisioneros, que abandonarían la Sicilia y todas las islas de Italia, que no navegarían por los mares de Italia y que pagarían en diez años 3,000 talentos (1). La Sicilia fué declarada provincia romana, á excepcion de la monarquia de Siracusa que fué declarada independiente, y el tratado de Roma terminó la primera guerra púnica. Se cerró por segunda vez el templo de Jano.

HECHOS ACAECIDOS EN ROMA Y EN CARTAGO EN EL TIEMPO TRASCURRIDO DE LA PRIMERA A LA SEGUNDA GUERRA PUNICA.

EN ROMA.

REDUCCION DE LA CERDEÑA Y LA CORCEGA A PROVINCIA ROMANA.

Iglesia en una apologia presentada á los perseguidores del Cristianismo (como los que hai hoy todavia) ha aplicado esta palabra á los cristianos diciendo: *Agere et pati fortia christianum est*: "Hacer y padecer cosas fuertes es propio de cristianos." Decid tambien que yo alabo y agradezco los padecimientos que sufren los romanos y en particular los de tantos empleados, que por permanecer fieles al honor, á la lealtad y á la conciencia prefieren todas las privaciones á la felonía y á la traicion. Decid que yo sé todo esto y que los bendigo, lo mismo que á todos aquellos que saben obrar y sufrir como verdaderos romanos." En esta Alocucion el Papa Pio fortalece á los romanos con los inefables consuelos del Cristianismo y tambien con los grandes recuerdos de su historia. En ella se muestra como el pacientísimo Vicario de Jesucristo y al mismo tiempo como el magnánimo hijo de la antigua Roma. Cuando se vé un Pontífice octogenario hablando el lenguaje del honor y de la lealtad en un consistorio de cardenales, se recuerda al octogenario Apio Claudio hablando el mismo lenguaje en el antiguo senado.

(1) El talento era una moneda de la Grecia y de la Magna Grecia, de esta última la tomaron los romanos y equivalia á 1,098 pesos mexicanos.